2-. Escritura



La importancia de la escritura queda establecida en las Bases Curriculares 2012 del Ministerio de Educación.

> "La escritura satisface múltiples necesidades: permite reunir, preservar y transmitir información de todo tipo, es una instancia para expresar la interioridad y desarrollar la creatividad, abre la posibilidad de comunicarse sin importar el tiempo y la distancia, es un instrumento eficaz para convencer a otros, y es un medio a través del cual las sociedades construyen una memoria y una herencia común".
>
> "Escribir es una de las mejores maneras de aclarar y ordenar nuestro pensamiento (…) En el texto escrito, es necesario explicar y describir elementos que en la comunicación oral se pueden deducir de claves no verbales –como el tono de voz y el volumen– o del contexto mismo. Esto exige al escritor ponerse en el lugar del destinatario, lo que significa un gran desafío para los alumnos de los primeros años. La idea de que se escribe para algo y para alguien es un principio que orienta al estudiante sobre cómo realizar la tarea.
>
> Por otra parte, el acto de escribir obliga a reflexionar sobre el tema en cuestión y, de esta manera, se modifica, precisa y aclara las ideas y los conocimientos que se tenía previamente. Al redactar, el estudiante resuelve problemas, se pregunta, identifica elementos conflictivos, reconsidera aspectos que creía tener resueltos y relaborar sus conocimientos. Así, al aprender a escribir, también se aprende a organizar y elaborar el pensamiento, a reflexionar sobre el contenido de lo que se va a comunicar y a estructurar las ideas de manera que otros las puedan comprender. En conclusión, al escribir, el estudiante no solo comunica ideas, sino también aprende durante el proceso".

Por todas estas razones, enseñar a escribir es un proceso fundamental a través del cual, el alumno(a) perfecciona su desempeño como comunicador o productor de textos. "A escribir se aprende escribiendo", por lo que este proceso debe ser permanente y abordarse desde la práctica, cuyo eje es el ejercicio mismo de escribir. La idea es que los niños sean y se sientan escritores e imiten la forma en la que éstos trabajan.

Escribir refleja también el orden lógico que sigue el pensamiento, por lo que el trabajo en escritura debe desarrollar una reflexión constante en torno a la forma en que pensamos y como lo queremos expresar por escrito. Esta perspectiva supone centrar la clase de escritura en el proceso y no en el producto.

En este proceso, la lectura es un modelo de escritura, de recursos y posibilidades, que los alumnos usan para enriquecer sus escritos. Por otra parte, los conocimientos ortográficos y gramaticales se ven como herramientas que facilitan la comunicación escrita y no como un fin en sí mismo. Todos ellos están al servicio de la comunicación y el alumno debe tomar conciencia que para escribir bien la ortografía correcta y el buen uso de la gramática son indispensables. Este enfoque comunicacional de la ortografía y la gramática se expresa en las Bases Curriculares 2012 del Ministerio de Educación:

"El aprendizaje de las normas y convenciones ortográficas solo adquiere sentido si se aborda como un elemento necesario para transmitir mensajes escritos con eficacia y claridad es decir, los conocimientos ortográficos facilitan la comunicación por escrito, no son un fin en sí mismo (…)Por otro lado, el enfoque comunicativo que sustenta esta propuesta curricular considera que los conocimientos gramaticales son una herramienta para reflexionar sobre el lenguaje y sus posibilidades en contextos concretos de comunicación."

En el programa de Lenguaje hay varias actividades en las que los alumnos ejercitan la escritura. Sin embargo, en dos de ellas el objetivo central es escribir: Escritura guiada y Escritura libre. Además, en Manejo de la Lengua se trabajan conocimientos, objetivos y habilidades que están orientados a mejorar la expresión escrita de los alumnos. Esta interrelación se grafica a través del siguiente esquema:

